

INVESTIGACIÓN DEL ESTILO PERSONAL DEL TERAPEUTA POST-RACIONALISTA: UNA REVISIÓN

RESEARCH OF THE PERSONAL STYLE OF THE POST-RATIONALIST THERAPIST: A REVIEW

Álvaro Quiñones¹ y Carla Ugarte²

¹Profesor Asociado. Instituto de Ciencias Humanas Aplicadas (ICHA), Facultad de Psicología, Universidad San Sebastián, Santiago, Chile

²Profesor Asistente. Instituto de Ciencias Humanas Aplicadas (ICHA), Facultad de Psicología, Universidad San Sebastián, Santiago, Chile

Cómo referenciar este artículo/How to reference this article:

Quiñones, A. y Ugarte, C. (2019). Investigación del estilo personal del terapeuta post-racionalista: Una revisión. *Revista de Psicoterapia*, 30(112), 7-15. <https://doi.org/10.33898/rdp.v30i112.281>

Resumen

El estilo personal del terapeuta (EPT) es un constructo multidimensional que se presenta en todo proceso terapéutico. El objetivo de la presente revisión bibliográfica fue revisar el estado del arte en la investigación sobre el estilo personal del terapeuta en psicoterapeutas cognitivo post-racionalistas. Se encontraron 2 publicaciones en revistas WoS. Además, se incluyó una investigación en proceso.

Palabras clave: *Estilo personal del terapeuta, psicoterapia cognitiva Post-racionalista, investigación comparativa.*

Abstract

The Personal Style of the Therapist (PST) is a multidimensional construction that is present in every therapeutic process. The aim of this literature review was to review the state of the art in research on the personal style of the therapist in post-rationalist cognitive psychotherapists. We found 2 publications in WoS journals. In addition, an ongoing investigation was included.

Keywords: *Personal style of the therapist, cognitive post-rationalist psychotherapy, comparative research.*



Introducción

La investigación ha demostrado que la psicoterapia es eficaz para diversos problemas de salud mental (Cuijpers, van Straten, Andersson y van Oppen, 2008; Cuijpers et al., 2013; 2014; Lambert, 2013) y recomendable en términos de costo-beneficio para ser incluida en el sistema de salud pública (American Psychological Association, 2012; Campbell, Norcross, Vasquez y Kaslow, 2013).

Un aspecto que vale la pena tener en el horizonte, es lo que Wampold, Hollon y Hill (2011) sostuvieron, y en nuestra opinión sigue muy vigente: *“La psicoterapia es una práctica muy compleja. Se ha aprendido mucho sobre las muchas décadas de investigación, pero es claro que existen muchas preguntas sin respuesta. Algunos de los problemas sin resolver son fundamentales para entender la mejor manera de hacer psicoterapia y la mejor manera de entrenar a los psicoterapeutas. El camino hacia el conocimiento, sin embargo, no está del todo claro.”* (Wampold, Hollon y Hill, 2011, p.333). Dicho lo anterior, en la actualidad tenemos conciencia que el campo de la psicoterapia es complejo y se está avanzando. Y además, se caracteriza por múltiples enfoques terapéuticos, lo que no es una buena señal en nuestra opinión. Claramente, pensamos que la investigación colaborará significativamente en ayudar a que surja una psicoterapia unificada y fundamentada en investigación.

Por otra parte, hoy por hoy, contamos con investigación y hallazgos significativos sobre las variables que participan en el proceso y el resultado de la psicoterapia. Conjunto de conocimiento que se ha logrado a través de diversos estudios: focalizados en el terapeuta, en el paciente, y en la relación terapéutica (Beutler et al., 2004; Casari, Albanesi, Maristany y Ison, 2016; García y Fernández-Álvarez, 2007; Muran, 2017; Quiñones, Ceric y Ugarte, 2015; Quiñones, Ceric, Ugarte y Pascale, 2017; Orlinsky, Grawe y Parks, 1994; Orlinsky y Howard, 1986; Quiñones, Melipillán y Ugarte, 2012; Quiñones, Ugarte, Ceric, García y Santibáñez, 2019; Wampold, 2015; Wampold y Imel, 2015).

El objetivo de la presente revisión bibliográfica fue revisar las investigaciones con terapeutas post-racionalistas publicadas en revistas indexadas utilizando el cuestionario de estilo personal del terapeuta (EPT-C). Para ello se buscó con las palabras “terapeuta”, “psicoterapia post-racionalista”, “psicoterapia posracionalista”, “estilo personal del terapeuta” y “cuestionario del estilo personal del terapeuta” en base de datos: WoS, ScieLo, PsicoInfo, MEDLINE, EBSCO.

El Estilo Personal del Terapeuta

Desde una perspectiva histórica, el estilo terapéutico es un concepto que se ha desarrollado desde la década del 90 esencialmente por Larry Beutler (1994) y David Orlinsky (1999). Ahora bien, en relación al Estilo Personal del Terapeuta evaluado a través del cuestionario EPT-C, se sostiene que es un constructo multidimensional y también un componente de todo proceso terapéutico (Fernández-Álvarez, García y Schreb, 1998; Fernández-Álvarez et al., 2003). El constructo se define por Héctor

Fernández-Álvarez et al., 1998: “El estilo personal del terapeuta (EPT) se ha definido como un conjunto de condiciones singulares que llevan a un terapeuta a operar de una manera particular en su trabajo. (Fernández-Álvarez, en prensa). Esto se refiere a las características normales que cada terapeuta imprime en su trabajo como resultado de su peculiar forma de ser, más allá del enfoque en el trabajo que utilice y los requisitos específicos exigidos por su intervención.” (1998, p. 353, traducido por los autores).¹

El estilo personal del terapeuta, más específicamente, es una variable que incluye las siguientes características (Fernández-Álvarez et al., 2003):

- a) Es una forma generalizada en la que cada terapeuta lleva a cabo su tarea, dejando su sello personal y que sirve para identificarlo en las diversas acciones que realiza.
- b) Permanece estable en el tiempo, pero no es necesariamente constante. Puede tener cambios menores debido al entrenamiento recibido, cambios en las condiciones de trabajo, factores evolutivos y otras circunstancias de su vida privada.
- c) Cuando dichos cambios son intensos, ellos pueden causar una transformación temporal o permanente en el estilo.
- d) Está compuesto por varias funciones que se ponen en juego en el acto terapéutico. Estas son: Función instruccional (alude al establecimiento del encuadre terapéutico y la actitud que toma el profesional con respecto a los límites); Función expresiva (alude a la expresividad emocional. Muestra la intensidad emocional de los intercambios emocionales que ocurren en el proceso psicoterapéutico); Función de involucración (alude al grado de compromiso que el psicoterapeuta experimenta con su trabajo y la relación con el resto de las áreas vitales); Función atencional (relacionada con la búsqueda de información que puede ser focalizada o abierta); Función operativa (acciones que realiza el terapeuta en relación a las intervenciones terapéuticas específicas. Diferencia profesionales con actitud directiva versus actitud espontánea de intervención), (véase García, Castañeiras y Fernández-Álvarez, 2008; Fernández-Álvarez et al., 2003).
- e) Se valora a través de un cuestionario autoadministrado (EPT-C) que evalúa las cinco funciones antes referidas. Está compuesto de 36 reactivos que son presentados como afirmaciones a las que cada terapeuta debe responder en una escala tipo Likert que va de desde 1 (*totalmente en desacuerdo*) hasta 7 (*totalmente de acuerdo*).

El estilo personal del Terapeuta: Comparaciones entre Terapeutas Cognitivos Post-Racionalistas, Terapeutas Sistémicos y de Orientación Psicodinámica

Los terapeutas cognitivos post-racionalistas presentan características conceptuales y epistemológicas que los diferencian de los terapeutas cognitivos racionalistas (Guidano, 1991; Guidano y Quiñones, 2001; Pascale, Quiñones y Cimbolli, 2016;

Quiñones, 2000) y de otras escuelas. En tal contexto, surge la inquietud de conocer si los terapeutas de esta escuela cognitiva presentan diferencias con los terapeutas de otras escuelas de psicoterapia según el estilo personal del terapeuta. Lo anterior se tradujo en dos investigaciones realizadas y una en progreso:

La primera investigación cuyo objetivo principal fue comparar el estilo personal del terapeuta entre psicoterapeutas cognitivos post-racionalistas y terapeutas sistémicos. Según la búsqueda en bases de datos (WoS, ScieLo, PsicoInfo, MEDLINE, EBSCO) este fue el primer estudio que compara a los terapeutas post-racionalistas con alguna escuela de psicoterapia. Los resultados se detallan a continuación:

- En una muestra de 67 terapeutas se comparó a las orientaciones “cognitivo post-racionalista” y “sistémica” (Quiñones, Ugarte, Ceric, García y Santibáñez, 2019). Se realizó una prueba *t de Student* de comparación de medias (bilateral) para determinar si existen diferencias significativas en las puntuaciones de ambos grupos en las distintas funciones del EPT-C. El análisis mostró que los terapeutas sistémicos y cognitivos post-racionalistas presentan diferencias estadísticamente significativas en dos funciones. Función atencional ($t=2.64$; $p<.05$ con un tamaño del efecto $d=.65$) y función operativa ($t=2.36$; $p<.05$ con un tamaño del efecto $d=.57$). En ambos casos los terapeutas cognitivo post-racionalistas presentan medias mayores a los terapeutas sistémicos. El tamaño del efecto de las diferencias es moderado. En las demás funciones se observan diferencias leves en los puntajes que no alcanzan a ser significativas (véase Gráfico 1).

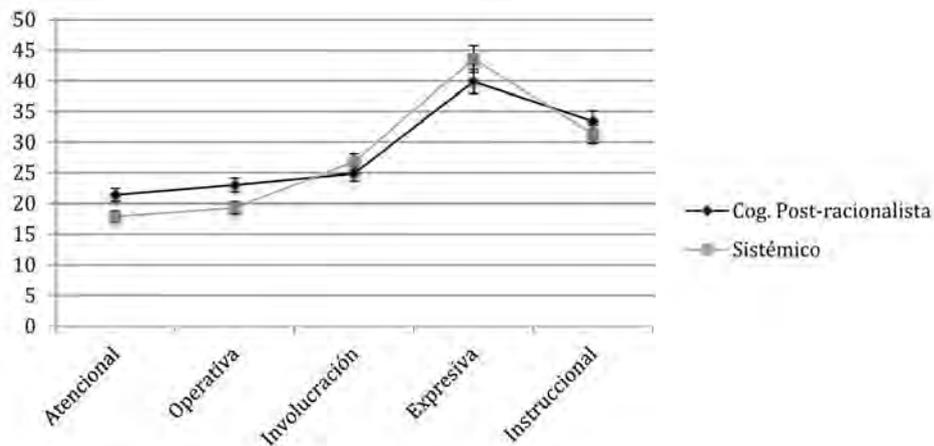


Gráfico 1. Diferencias de medias entre terapeutas cognitivo post-racionalistas y sistémicos.

A modo de contexto, existe una investigación sobre los terapeutas sistémicos utilizando el EPT-C. Dicha investigación muestra, que los terapeutas sistémicos presentan mayores puntuaciones en el estilo involucración y preferencia por tratamientos menos pautados (Vides-Porras, Grazioso y García de la Cadena, 2012).

La segunda investigación realizada en el 2018 (Quiñones, Ugarte, Ceric, Cimbolli, Garcia y Pascale, en prensa), consistió en evaluar el estilo personal del terapeuta cognitivo post-racionalista chilenos e italianos. Los resultados se describen a continuación:

- En una muestra de 65 terapeutas se comparó a terapeutas cognitivos post-racionalistas chilenos e italianos. La hipótesis de trabajo fue que la función expresiva presentaría diferencias significativas entre ambos grupos. Para evaluar estas diferencias se utilizó la prueba t de Student para muestras independientes. Los análisis mostraron que existen diferencias significativas entre los terapeutas cognitivos post-racionalistas chilenos e italianos solo en la función expresiva ($t=-2.89$; $p<.01$, y un tamaño del efecto $d=-.72$). En esta función, los terapeutas italianos presentan una mayor media que los chilenos (véase gráfico 2).

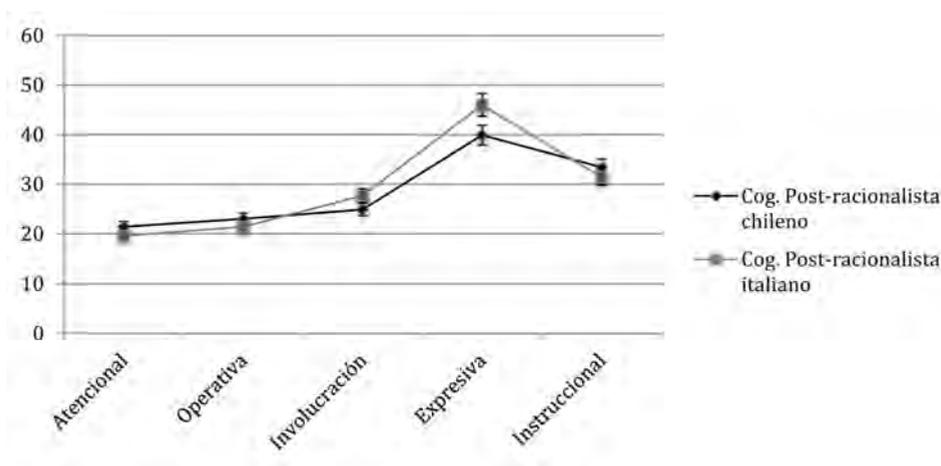


Gráfico 2. Diferencias de medias entre terapeutas cognitivo post-racionalistas chilenos e italianos.

A modo de contexto, existe una investigación sobre los terapeutas cognitivos utilizando el EPT-C, pero que no incluye a terapeutas de orientación post-racionalista. En esta investigación se reportó que los terapeutas cognitivos de orientación racionalista, serían más directivos en su estilo y más distantes emocionalmente (Vides-Porras et al., 2012). Muestra de 101 terapeutas, en que un 13.9% se identificó como Cognitivo y un 7.9% se identificó como Cognitivo-Humanista.

La tercera investigación que está en fase de desarrollo comparó el estudio del

estilo personal del terapeuta cognitivo post-racionalista y terapeutas de orientación dinámica (Quiñones, Ugarte, Florenzano y Ceric, en preparación). Ya se cuenta con resultados preliminares de la comparación en el ETP-C con terapeutas con orientación psicodinámica, los que se describen a continuación:

- Se comparó terapeutas cognitivo post-racionalistas y de orientación psicodinámica en el EPT-C (Quiñones et al., *investigación en progreso*) en una muestra de 69 terapeutas. Para evaluar si existían diferencias significativas entre los terapeutas de ambas escuelas se realizó una prueba *t de Student*. Los análisis mostraron que existen diferencias significativas entre los terapeutas de ambas escuelas en las funciones atencional ($t=5.35$; $p<.001$ con un tamaño del efecto $d=1.31$), instruccional ($t=-3.03$; $p<.01$ con un tamaño del efecto $d=-.73$) y operativa ($t=4.89$; $p<.001$ con un tamaño del efecto $d=1.17$). En las funciones atencional y operativa los terapeutas cognitivo post-racionalistas presentan mayores medias. Mientras que en la función instruccional los terapeutas psicodinámicos presentan una media mayor. En todos los casos el tamaño del efecto es grande (véase Gráfico 3).

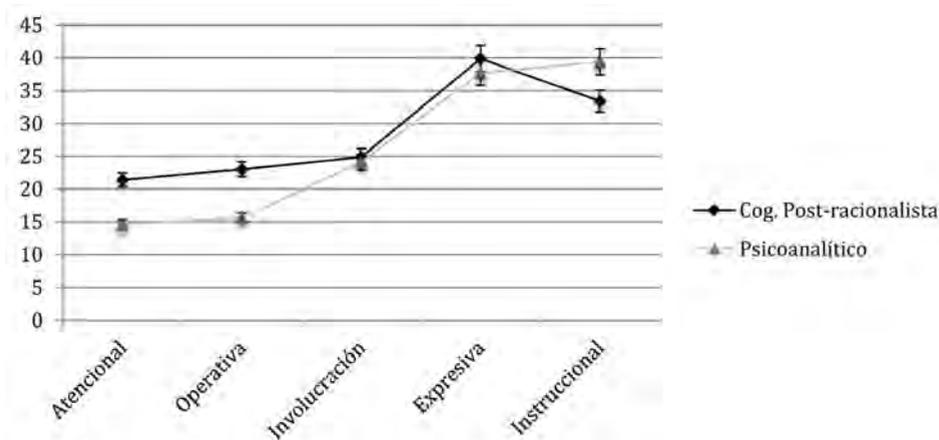


Gráfico 3. Diferencias de medias entre terapeutas cognitivo post-racionalistas y psicodinámicos.

Discusión

A la fecha según la búsqueda en bases de datos (WoS, ScieLo, PsicoInfo, MEDLINE, EBSCO) solo existen dos estudios publicados que investigan a terapeutas de la escuela cognitivo post-racionalista en el constructo Estilo Personal del Terapeuta, utilizando el cuestionario EPT-C. En la presente investigación adelantamos los resultados preliminares de comparación entre terapeutas cognitivos post-racionalistas y de orientación psicodinámica.

La relevancia de estas investigaciones se centra en destacar que el modelo de psicoterapia cognitivo post-racionalista presenta diferencias significativas con terapeutas de otras escuelas de psicoterapia en relación al estilo personal del

terapeuta. Al menos es claro destacar que en las funciones del estilo personal del terapeuta atencional y operativa los terapeutas cognitivo post-racionalistas se diferencian de forma significativa de los terapeutas sistémicos y de orientación psicodinámica. Y se destaca que los terapeutas post-racionalistas, en ambas funciones presentan medias mayores a los terapeutas sistémicos y psicodinámicos.

Estos hallazgos, los interpretamos en base al cómo los terapeutas cognitivos post-racionalistas se orientan frente al paciente como un perturbador orientado estratégicamente. Más específicamente, la perturbación estratégica implica estar en sintonía emocional con el paciente para reconocer el significado personal que presenta con el fin de facilitar a la persona construir un nuevo significado posible. Asimismo, una de las estrategias que los terapeutas cognitivo post-racionalistas utilizan para estructurar el proceso de auto-observación del significado personal, es la técnica de la Moviola. Con la Moviola, los terapeutas buscan generar novedad de información, un nuevo significado y reducir el autoengaño (Guidano, 1997). Es de destacar que Guidano descubrió que los pacientes comprendían más fácilmente el trabajo terapéutico si utilizaba la metáfora de la moviola para describirlo.

Dicho lo anterior, los terapeutas post-racionalistas focalizan la atención en las áreas de *significado disfuncional*, y buscan perturbar al paciente y así permitir que los significados disfuncionales asociados al malestar psicológico se modifiquen al integrar información novedosa consecuencia de la autoobservación guiada y emerja un nuevo significado personal con características de regulación psicológica saludable. Además, los terapeutas cognitivos post-racionalistas tienden a ser más estructurados en función de facilitar la auto-observación del paciente en las distintas fases del proceso psicoterapéutico que siguen como marco de referencia. Tales fases secuenciales son tres: 1ª) reconstrucción del repertorio presente; 2ª) reconstrucción del estilo afectivo; 3ª) reconstrucción de la historia del desarrollo (Guidano, 1991, 2001).

Por otra parte, la diferencia entre terapeutas cognitivo post-racionalistas y psicodinámicos en la función instruccional la interpretamos en relación al establecimiento del setting terapéutico en el que los terapeutas psicodinámicos suelen colocar límites mucho más rígidos en lo referente a la relación terapéutica.

En suma, la manera de entender estas diferencias entre los terapeutas cognitivos post-racionalistas, sistémicos y psicodinámicos en las funciones atencional y operativa, lo interpretamos como un “mapa conceptual y epistemológico del proceso” con cualidades distintas, ya que los terapeutas cognitivos post-racionalistas por ejemplo, presentan una mirada diferente en la comprensión y co-construcción de las intervenciones en el proceso terapéutico.

En último lugar, en relación a los resultados encontrados entre los terapeutas cognitivo post-racionalistas chilenos e italianos, destacamos que solo la función expresiva mostró diferencias significativas. Este resultado lo interpretamos en relación a que el proceso de psicoterapia sabemos que ocurre en una cultura determinada y debe incorporar una sensibilidad y perspectiva de diferencias

culturales en el procesamiento de información y construcción de significados saludables posibles.

En relación a las limitaciones de la presente revisión es que las investigaciones comentadas presentan “n” pequeños y con muestras de psicoterapeutas heterogéneas en muchas dimensiones, lo que impide hacer más comparaciones.

En último lugar, esperamos contribuir a seguir estudiando la escuela fundada por Vittorio Guidano e incorporando nuevas variables para comprender mejor la manera de estructurar el hacer terapéutico.

Conflictos de intereses

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses.

Notas

- 1 “The personal style of the therapist (PST) has been defined as a set of singular conditions which lead a therapist to operate in a particular way in his/her work (Fernández-Álvarez, in press). This refers to the normal characteristics which each therapist imprints on his work as a result of his peculiar way of being, regardless of the work focus he uses and the specific requirements demanded by his intervention”

Referencias bibliográficas

- American Psychological Association (2012). Recognition of Psychotherapy Effectiveness. Recuperado de <http://www.apa.org/about/policy/resolution-psychotherapy.aspx>
- Beutler, L. E., Machado, P. P. P. y Neufeldt, S. A. (1994). Therapist variables. En A., Bergin, y S. Garfield (Eds.), *Handbook of psychotherapy and behavior change* (pp. 229–269). Nueva York, NY: Wiley.
- Beutler, L. E., Malik, M., Alimohamed, S., Harwood, T. M., Talebi, H., Noble, S. y Wong, E. (2004). Therapist Variables. En M. J. Lambert (Ed.), *Bergin and Garfield's Handbook of Psychotherapy and Behavior Change* (pp. 227–306). Nueva York, NY: Wiley.
- Campbell, L. F., Norcross, J. C., Vasquez, M. J. T. y Kaslow, N. J. (2013). Recognition of psychotherapy effectiveness: The APA resolution. *Psychotherapy, 50*(1), 98–101.
- Casari, L., Albanesi, S., Maristany, M. y Ison, M. (2016). Estilo Personal del Terapeuta en Psicoterapeutas de Adicciones. *Revista Argentina de Clínica Psicológica, 25*(1), 17–26.
- Castañeiras, C., Ledesma, R., García, F. y Fernández-Álvarez, H. (2008). Evaluación del Estilo Personal del Terapeuta: presentación de una versión abreviada del Cuestionario EPT-C. *Terapia Psicológica, 26*(1), 5–13.
- Cimballi, P., Quiñones, A., Ugarte, C. y Ceric, F. (2017). ADAPTACIÓN DEL EPT-C en Italia. Manuscrito no publicado.
- Cuijpers, P., Sijbrandij, M., Koole, S. L., Andersson, G., Beekman, A. T. y Reynolds, C. F. (2013). The efficacy of psychotherapy and pharmacotherapy in treating depressive and anxiety disorders: A meta-analysis of direct comparisons. *World Psychiatry, 12*(2), 137–148.
- Cuijpers, P., Turner, E. H., Mohr, D. C., Hofmann, S. G., Andersson, G., Berking, M. y Coyne, J. (2014). Comparison of psychotherapies for adult depression to pill placebo control groups: A meta-analysis. *Psychological Medicine, 44*, 685–695.
- Cuijpers, P., van Straten, A., Andersson, G. y van Oppen, P. (2008). Psychotherapy for depression in adults: A meta-analysis of comparative outcome studies. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 76*, 909–922. <https://doi.org/10.1037/a0013075>
- Fernández-Álvarez, H. y García, F. (1998). El Estilo Personal del Terapeuta: Inventario para su evaluación. En S. Gril, A. Ibáñez, I. Mosca y P. L. R. Sousa (Eds.), *Investigación en Psicoterapia* (pp.76-84). Pelotas, Brasil: Educat.

- Fernández-Álvarez, H., García, F., Lo Bianco, J. y Corbella, S. (2003). Assessment Questionnaire on The Personal Style of the Therapist PST-Q. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 10, 116-125.
- Fernández-Álvarez, H., García, F. y Schreb, E. (1998). The research program at AIGLE. *Journal of Clinical Psychology*, 54(3), 343-359.
- García, F., Castañeiras, C. y Fernández-Álvarez, H. (2008). La investigación en la clínica. En H. Fernández-Álvarez (comp.), *Integración y Salud Mental* (pp. 139-175). Bilbao, España: Desclee de Brouwer.
- García, F. y Fernández-Álvarez, H. (2007). Investigación empírica sobre el Estilo Personal del Terapeuta: Una actualización. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 14(2), 121-128.
- Guidano, V. F. (1991). *The self in process. Toward a post-rationalist cognitive therapy*. Nueva York, NY: Guilford Press. (Trad. Castellana, *El sí mismo en proceso. Hacia una terapia cognitiva post-racionalista*. Buenos Aires, Argentina: Paidós).
- Guidano, V. F. y Quiñones, A. T. (2001). El modelo cognitivo post- racionalista. Hacia una reconceptualización teórica y clínica. (2a Edición, 2018). Bilbao, España: Desclee de Brouwer.
- Lambert, M. J. (2013). *Bergin and Garfield's Handbook of Psychotherapy and Behaviour Change*. Nueva York, NY: Wiley.
- Muran, C. J. (2019). Confessions of a New York rupture researcher: An insider's guide and critique, *Psychotherapy Research*, 29(1), 1-14 (Trabajo original publicado en 2017). <https://doi.org/10.1080/10503307.2017.1413261>
- Orlinsky, D. E., Ambuhl, H., Ronestad, M. H., Davis, J., Gerin, P., Davis, M. y Cierpka, M. (1999). Development of psychotherapists. Concepts, questions and methods of a collaborative international study. *Psychotherapy Research*, 9(2), 127-153.
- Orlinsky, D. E., Grawe, K. y Parks, B. K. (1994). Process and outcome in psychotherapy. Noch einmal. En A. B., Bergin y S. L. Garfield (Eds), *Handbook of psychotherapy and behavior change* (4ª ed.), (pp. 270-376). Nueva York, NY: Wiley.
- Orlinsky, D. E. y Howard, K. I. (1986). Process and outcome in psychotherapy. En S. L., Garfield y A. E. Bergin (Eds), *Handbook of psychotherapy and behavior change*, (pp. 311-381). Nueva York, NY: Wiley.
- Pascale, A., Quiñones, A. y Cimbolli, P. (2016). Post-rationalist psychotherapy academy today: research and clinical practice. *Rivista di Psichiatria*, 51(1), 2-10.
- Quiñones, A. (2000). Organización de significado personal: una estructura hermenéutica global. *Revista de Psicoterapia*, 11(41), 11-33. Recuperado de: <https://bit.ly/2ICcNaM>
- Quiñones, A., Ceric, F. y Ugarte, C. (2015). Flujos de información en zonas de tiempo subjetivo: estudio de un proceso psicoterapéutico exitoso. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 24(3), 255-266.
- Quiñones, A., Ceric, F. y Ugarte, C. y Pascale, A. (2017). Psychotherapy and psychological time: a case study. *Rivista di Psichiatria*, 52(3), 109-116.
- Quiñones, A., Cimbolli, P. y Pascale, A. (2014). *La psicoterapia dei processi di significato personale dei disturbi psicopatologici. Manuale teorico-pratico*. Roma, Italia: Casa Alpes.
- Quiñones, A., Melipillán, R. y Ramirez, P. (2010). Estudio Psicométrico del Cuestionario de Evaluación del Estilo Personal del Terapeuta (EPT-C) en Psicoterapeutas Acreditados en Chile. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 19(3), 273-281.
- Quiñones, A., Melipillán, R. y Ugarte, C. (2012). Indicadores de procesos de éxito en psicoterapia cognitiva. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 21(3), 247-254.
- Quiñones, A., Ugarte, C., Ceric, F., Cimbolli, P., García, F. y Pascale, A. (en prensa, 2019). Terapeutas cognitivos post-racionalistas chilenos e italianos: ¿Hay diferencias en el estilo personal del terapeuta? *Rivista di Psichiatria*.
- Quiñones, A., Ugarte, C., Ceric, F., García, F. y Santibañez, P. (2019). Estilo personal del terapeuta: comparación entre terapeutas cognitivos post-racionalistas y sistémicos. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28(1), 48-55. <https://doi.org/10.24205/03276716.2018.1054>
- Vides-Porras, A., Grazioso, M. y García de la Cadena, C. (2012). El estilo personal del terapeuta guatemalteco en el interior del país. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 21(1), 33-43.
- Wampold, B. E. (2015). How important are the common factors in psychotherapy? An update. *World Psychiatry*, 14(3), 270-277.
- Wampold, B. E., Hollon, S. D. y Hill, C. E. (2011). Unresolved questions and future directions in psychotherapy research. En J. C. Norcross, G. R. VandenBos y D. K. Freedheim, (Eds.), *History of psychotherapy: Continuity and change* (2ª ed.) (pp.333-356). Washington, DC: American Psychological Association.
- Wampold, B. E. y Imel, Z. E. (2015). *The great psychotherapy debate: The evidence for what makes psychotherapy work*. Nueva York, NY: Routledge.